



O.J.D.: 29350
E.G.M.: 185000
Tarifa: 740 €
Área: 235 cm2 - 20%

EL DIARIO MONTAÑÉS

Fecha: 12/12/2013
Sección: CANTABRIA
Páginas: 8

Cantabria, líder nacional en la no reutilización de jeringuillas para insulina en pacientes diabéticos

■ N. BOLADO

SANTANDER. Cantabria es la comunidad autónoma en la que el resto de las regiones se miran cuando evalúan el trato que reciben los pacientes que sufren diabetes –unos 65.000 en toda la región, de los cuales el 20% tienen que inyectarse insulina–. «Tenemos todos los recursos en suficiente cantidad y gratui-

tos», explica Aureliano Ruiz, presidente de la asociación que reúne a estos enfermos en Cantabria y director a nivel nacional. El Sistema Cantabro de Salud (SCS) entrega a los pacientes cuantas jeringuillas necesitan mensualmente para inyectarse insulina. De hecho, a su intervención se debe en gran parte los logros en la atención a estos pacientes.

Ayer mismo se inició una campaña institucional con 10.000 dípticos con los que el Gobierno de Cantabria y la Asociación de Diabéticos de la región tratan de «mentalizar» a todos los insulín dependientes para que no reutilicen las jeringas. «Se trata de un problema de mentalización, de creer que no pasa nada por usar varias veces las jeringuillas, y

sí pasa», explica Ruiz. En el díptico, o manual de buenas prácticas, se alerta de que cada pinchazo equivale a una aguja e insiste en que éstas «son de un único uso, ya que una vez utilizadas pierden su esterilidad y sus puntas pueden deteriorarse». Detalla que las agujas que se reusan se vuelven frágiles y pueden romperse dentro de la piel.

«Además, no penetran tan fácilmente como una nueva y pueden quedar restos de insulina que se cristalizan y obstruyen la aguja, modificando las dosis que se inyecta y pudiendo causar dolor, sangrado y

hematoma», especifican. Como dato a tener en cuenta se puede detallar que una caja de jeringuillas para insulina, de 100 unidades, cuesta en la farmacia entre 20 y 40 euros: la misma caja a la Administración le cuesta 5 euros.

Las únicas jeringas que no cubre el SCS son las de reciente uso que se renuevan cada tres días y que quedan en el cuerpo del paciente a través de un catéter por el que se inyecta la insulina, evitando así los frecuentes pinchazos. «Conseguir la gratuidad de estas agujas es nuestro próximo objetivo», señala.